

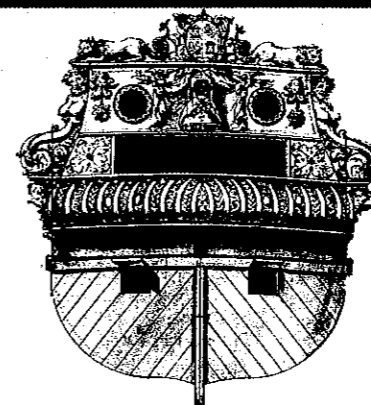


Centro de Estudios Borjanos  
Institución «Fernando el Católico»

Publicada en: Cuadernos de Estudios Borjanos L-LI  
(2007-2008)

I.S.S.N.: 0210-8224

# XIII Reunión Internacional de Historia de la Náutica y de la Hidrografía



Construcción  
y logística naval.  
La época de la  
expansión oceánica

CASA DE AGUILAR

**BORJA**  
ZARAGOZA

6-9 de noviembre de 2006

**ACTAS – SEPARATA**

ANA MARÍA SÁNCHEZ TARRÍO

**CONSTRUCCIÓN NAVAL Y MATERIA RÚSTICA.  
LA TRADUCCIÓN DE COLUMELA  
DE FERNANDO DE OLIVEIRA**

SEPARATA  
DE  
CUADERNOS DE ESTUDIOS BORJANOS

L-LI

Centro de Estudios Borjanos  
Institución «Fernando el Católico»

Borja, 2008

## Construcción naval y materia rústica. La traducción de Columela de Fernando Oliveira (BnF, Fond Portugais, n.º 12, fols. 147-272)

Ana María Sánchez Tarrío

*Universidad de Lisboa*

*(Lisboa, Portugal)*

### Resumen

---

Se presenta la traducción que, del *De re rustica* de Columela, se conserva en un códice conservado en la Biblioteca Nacional de París, con diversas obras del autor portugués Fernando Oliveira, que, hasta ahora, no ha merecido la atención que requiere.

Tras analizar las características del documento, se relaciona la traducción con el trabajo de edición y comentario humanísticos de los autores antiguos y se contemplan las motivaciones del traductor, en las que confluyeron el interés por la construcción naval y el estudio de la ciencia agrónoma romana, ambos asuntos vinculados a la preocupación por la necesaria formación técnica de los dirigentes.

**Palabras Clave:** Humanismo, construcción naval, agricultura.

### Abstract

---

This paper presents a translation of *De re rustica* by Columela, which is contained in a codex held at the Bibliothèque Nationale in Paris, with various works by the Portuguese author Fernando Oliveira, who until now has not received the attention he merits.

After studying the characteristics of the document, the translation is related to the humanistic work of editing and commentary on the ancient authors, and the motives of the translator are considered. These include an interest in shipbuilding and in the study of Roman agriculture, both subjects being linked to a preoccupation with the necessary technical.

**Key Words:** Humanism, shipbuilding, agriculture.

---

*Apontey aqui esta consideração e doutrina de Columella, por que me pareceo necessarea para a fabrica dos mastos, em especial daquelles que se fazem de muntas peças, nos quaes polla rezão deste autor se deve trocar as cabeças dhūs paos com os pees dos outros, para se ajudarem hūs a outros, como ainda diremos em seu lugar.*

Fernando de Oliveira<sup>1</sup>

*Para los antiguos entender de agricultura era un deber propio de príncipes y principales.*

Filippo Beroaldo<sup>2</sup>

En el famoso códice misceláneo de la Biblioteca Nacional de París que contiene un importante conjunto de obras de Fernando Oliveira figura una traducción del *De re rustica* de Columela<sup>3</sup>. Este documento, de evidente valor desde diversas perspectivas historiográficas, lingüísticas y literarias, ha sido desatendido hasta ahora y ni siquiera aparece mencionado en el reputado estudio de Virginia Brown sobre ediciones, comentarios y traducciones humanísticas de Columela<sup>4</sup>, a pesar de que hace más de 80 años que los *Annaes das Sciencias, das artes e das letras*<sup>5</sup>, publicados en París, aco-

1. *Livro da fabrica das naos*, «Capitolo terceyro, do tempo em que se devem colher as madeyras e da maneyra que se deve ter em as colher», BNL, Cod. 3702, fol. 36. Todas las citas del *Livro* se refieren a este ejemplar manuscrito.
2. «De agricolatione praccipere apud priscos regium ac principale munus fuit», PHILIPPUS BEROALDUS, «Epistola» in *Opera Agricolationum Columellae Varronis Catonisque nec non Palladii, cum excriptionibus D. Philippi Beroaldi et commentariis quae in aliis impressionibus no extant*, Bolonha, 1494, BNL INC. 82, fol. a i verso / fol. 1 vº.
3. BnF, Fond Portugais, ms. 12, fols. 147-272; M. ALFRED MOREL-FATIO, *Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais*, Paris, 1892, fols. 177-272.
4. V. BROWN, «Columella» in *Catalogus Translationum et Commentariorum: mediaeval and Renaissance Latin Translations eand Commentaries*, Washington, 1976, vol. III, pp. 173-193.
5. FRANCISCO JOSÉ MARIA DE BRITO publicó una transcripción de esta traducción, repartida a lo largo de 8 volúmenes de esta revista, precedida de una breve noticia sobre el manuscrito: *Annaes das Sciencias, das Artes e das Letras*, Vols. IV-XII (1819-1821). A pesar de su mérito esta transcripción no obedece a las nociones deseables de edición de una obra con estas características, comenzando por las inevitables tentaciones, propias de su tiempo, de modernizar la arcaica e inestable lengua portuguesa de Oliveira. Desde entonces encontramos meras alusiones o breves referencias en los estudios sobre Oliveira, como la J. E. FRANCO, *O mito de Portugal*, Lisboa, 2000, p. 36, siguiendo lo apuntado por HENRIQUE LOPES DE MENDONÇA, *O Padre Fernando Oliveira e a sua Obra Nautica*, Lisboa, 1898, p. 76. La presente intervención ofrece una primera aproximación a algunos de los principales asuntos y problemas de la edición del texto que tenemos en curso, con estudio y glo-

gían una entusiasta valorización y una primera transcripción de este trabajo de Oliveira, exactamente en el mismo período en que el Vizconde de Santarém sacaba a la luz otros manuscritos portugueses también conservados en bibliotecas parisinas<sup>6</sup>.

En esta intervención presentaré las primeras conclusiones sobre tres problemas fundamentales: datación, perfil del texto latino presumiblemente utilizado y tipología de la traducción. En segundo lugar, me ocuparé de la relación del texto traducido con la materia naval, atendiendo a la pregunta primordial: por qué Fernando Oliveira escogió precisamente el *De re rustica* de Columela?

## I. DATACIÓN, PUNTO DE PARTIDA LATINO Y TIPO DE TRADUCCIÓN

### 1. Datación

Como hemos dicho, Oliveira retiró de Columela información sobre las mejores maderas para la construcción naval, en el tiempo en que preparaba sus dos grandes obras sobre materia náutica. Nos situaríamos por tanto entre 1570, fecha de la elaboración final del *Ars nautica* (que no incorpora un capítulo específico sobre maderas para navíos) y 1578, año en que se terminaría la primera versión del *Livro da fabrica das naus*<sup>7</sup>.

Nada impide conjeturar, con todo, que Oliveira se hubiese servido del texto latino antes y durante este período para incorporar las informaciones pertinentes en sus obras, y que la traducción pueda corresponder a un período posterior, es decir, después de 1580 (año de la última redacción del *Livro*)<sup>8</sup> y hasta su muerte, lo que explicaría las características de esta traducción: inacabada (falta más del 60% del texto latino) y provisional (se trata de un

sario de términos técnicos. Citaremos aquí la traducción siempre a partir del manuscrito parisino.

6. *Notícia dos manuscritos pertencentes ao direito publico externo diplomático de Portugal, e à historia e literatura do mesmo país, que existem na. Biblioteca Real de Paris, e outras da mesma capital, e nos arquivos de França, examinados e coligidos*, Lisboa, 1827.
7. FRANCISCO CONTENTE DOMINGUES, *Os navios do mar oceano. Teoria e empiria na arquitectura naval portuguesa dos séculos XVI e XVII*, Lisboa, Centro de Historia, 2004, p. 87.
8. *Ibid.*, p. 88.

borrador y no de una versión definitiva). Me inclino por esta última fecha y considero que la condición truncada de su traducción se debe a la muerte de Fernando Oliveira, en pleno trabajo.

## 2. ¿Qué tipo de texto latino utilizó?

La posibilidad de que el traductor portugués dejase inacabada su traducción porque no contaba con la totalidad de la obra latina parece remota, considerando que existían numerosas ediciones impresas desde la *princeps* de 1472, donde Columela aparecía acompañado de Catón, Varrón y Palladio, bajo el epígrafe *Scriptores rei rusticae*. Por otro lado, ya antes de la primera edición impresa, desde el período en que Poggio tuvo en sus manos una copia manuscrita del conjunto de los libros, se habían multiplicado copias manuscritas del *De re rustica* (designadas como grupo R) hasta superar el número de 40, un lujo después de la «hambruna medieval» de copias de este autor, parafraseando a Michel Reeve<sup>9</sup>.

Las copias manuscritas, tanto las antiguas como las *recentiores* del siglo XV, ofrecían erradamente como libro tercero el opúsculo «De arboribus», error subsanado por la edición aldina de 1514<sup>10</sup>. Como Oliveira traduce siguiendo el orden correcto, post-aldino, de los libros, seguramente trabajó a partir de una edición impresa posterior a 1514, o bien a partir de una copia manuscrita derivada de una edición impresa con estas características, copia que incluso pudo realizar él mismo, como era práctica frecuente entre los humanistas<sup>11</sup>.

9. Gaspar de Guzmán poseyó una de esas copias *recentiores*: hoy Escorial R. I.7. Se trata de ejemplares muy anotados, con numerosas variantes. Según BROWN, *op. cit.*, p. 175, estos *recentiores* resultan de la convergencia de A con otra tradición manuscrita diferente que llegaría a Italia al mismo tiempo que A; cfr. MICHEL REEVE, *op. cit.*, pp. 146-47.
10. Este libro formó parte presumiblemente de una obra del mismo autor latino anterior al *De re rustica*, pero se coló, por así decir, en algún momento de la transmisión manuscrita de esta última obra, entre el segundo y el tercer libro. No deja lugar a dudas, por ejemplo, el epígrafe adicionado al título de la edición impresa de Columela (Lovaina, 1548) que se puede leer en la Biblioteca Nacional de Lisboa: «Los doce libros de Agricultura» de Columela. Del mismo autor «Libro sobre los árboles», separado de los restantes: BNL S.A. 6509: *P. L. Iunii Moderati Columellae De re rustica libri XII. Eiusdem de Arboribus liber, separatus ab aliis*. Lugduni: apud Seb. Gryphium, 1548.
11. El mss. de Columella Laurentianus Plut. 53.19 es una copia manuscrita de la edición de

En los fondos antiguos de las Bibliotecas Públicas portuguesas encontramos indicios de lo que debió ser una considerable demanda de los autores «rústicos» en los ambientes cultos portugueses del siglo XVI.

El incunable que se conserva en la BNL (1494, Hain 14568) no debió ser el punto de partida textual de Oliveira, porque, como hemos dicho, el orden correcto de libros que sigue la traducción portuguesa sólo se encuentra a partir de la edición aldina de 1514. Este incunable sigue la misma fórmula editorial que estableció la *editio princeps* (los cuatro autores latinos) adicionando las *Enarrationes* de Beroaldo, fórmula con evidentes ventajas para los interesados en la materia<sup>12</sup>. El ejemplar impreso conservado en la «Academia das Ciências» de Lisboa, que procede de la colección Pina Martins, se encuentra incorrectamente indicado como incunable. Presenta el orden correcto de libros y corresponde a una edición impresa quinientista posterior a la edición aldina<sup>13</sup>.

Pero la BNL guarda otros dos ejemplares impresos que contienen un tipo de edición análogo al que pudo ser utilizado por Fernando Oliveira, una de París (1543)<sup>14</sup> y otra de Lyon (1548)<sup>15</sup>.

Esta última perteneció a don Luis Salazar y Castro, como se indica en

- 
- 1482 y el mss. Nápoles V A 5 (copiado por Gianrainaldo Mennio en 1488) deriva de una edición impresa. Cfr. V. BROWN, *op. cit.*, p. 176.
12. *Opera Agricolationum Columellae Varronis Catonisque nec non Palladii, cum excerptio-nibus D. Philippi Beroaldi et commentariis quae in aliis impressionibus no extant*, Bolonia, 1494, BNL INC. 82, Hain 14568. La encuadernación es moderna. Como se indica en el primer folio del título perteneció a la Orden de los Jerónimos y a la Compañía de Jesús.
  13. Se trata de un ejemplar con encuadernación antigua, bastante maltrecho; la hoja de título antigua ha sido substituida por una moderna con la indicación de título, local y datación (a nuestro juicio, equivocada); presenta numeración moderna. Contiene: *Rei rusticae Scriptores. Marcus Portius Cato Lib. I, Marcus Terentius Varro lib. III lib. 3, Lucius Junius Moderatus Columella, lib. XIII, Palladius Rutilius Taurus Aemilianus lib. VII*, Editio halica, circa annum 1472, apud Dionysium de Bertochis, ACIENL. 7.9.
  14. BNL S.A. 6507/1 P.: *L. Iunii Moderati Columellae De re rustica libri XII. Eiusdem de Arboribus liber, separatus ab aliis*. Parisiis, ex officina Roberti Stephani (rasurado por tinta antigua) typographi regii, xi cal. Septembris 1543, con el texto solamente, sin paratextos. Incluye un «Index omnium fere in hisce Columellae libris scitu digna reperiuntur» (fols. I ii- k ii). No se indica quien es el editor, pero encontramos unos *Loci aliquot Columellae ad uetustorum exemplarium collationem emendati* (k ii v<sup>o</sup>-k iii) y un «Index eorum quae habentur in Palladii de re rustica libris». Cfr. VIRGINIA BROWN, *op. cit.*, p. 188.
  15. BNL S.A. 6509: *P. L. Iunii Moderati Columellae De re rustica libri XII. Eiusdem de Arboribus liber, separatus ab aliis*. Lugduni: apud Seb. Gryphium, 1548.

nota manuscrita en la hoja de título. Esta información no ha sido considerada por los catalogadores de los fondos de la Biblioteca Nacional de Lisboa<sup>16</sup>. Igualmente en la Biblioteca de la Real Academia de Historia de Madrid, donde se conserva el expolio del bibliófilo español, se desconoce la existencia de este ejemplar<sup>17</sup>. En la colección Salazar, preciosa para los investigadores lusitanistas, encaja la presencia de este título, que sin duda podremos asociar a ese otro «curioso documento» (tan interesante para los agricultores según D. Antonio de Vargas Zúñiga y Montero de Espinosa), que registra el número de racimos de uvas en una cepa de Valderas. La obra de Columela dedica, de hecho, un buen espacio a la materia vinícola<sup>18</sup>.

Dejemos en este punto la cuestión de los fondos conservados en las Bibliotecas Portuguesas, que proporcionarán un valioso material para el análisis detenido del confronto latín-romance.

Oliveira no sólo tenía sin duda acceso a una copia completa del texto latino, sino que seguramente manejó las *Annotationes* o explicaciones de términos «rústicos» elaboradas por Giorgio Merula y Filippo Beroaldo, paratextos, por así decir, que acompañaban a casi todas las ediciones impresas de este autor desde la *editio princeps*<sup>19</sup>. El trabajo sobre Columela de Beroaldo se puede leer, por ejemplo, en el ejemplar de 1548 de la BNL.

16. En la hoja del título se lee claramente «Del mº Salazar».

17. *Catonis ac Varronis De re rustica libri, per Petrum Victorium, ad ueterum exemplarium fidem, suae integritati restituti* (Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1549). Contiene un *Index in Catonem et Varronem*, fols. p 2- p 7 vº. Ejemplar infelizmente limpio de toda clase de intervención manual, es más completo que la otra edición de París de 1543. En la parte de las viñas aparecen dibujos de la forma de *ciconia* y *ciconiae organum compositum* (fol. 112). En los fols. 465-491 viene la descripción del «Liber de arboribus»: «Qui cum tertius eius de re rustica librorum haberetur, tum ex ipsius Columellae uerbis, tum aliis argumentis, temere in alienum locum irrupisse deprehensus est, neque inter illos annumerandus». Cfr. BROWN, *op. cit.*, p. 188.

18. ANTONIO DE VARGAS ZÚÑIGA Y MONTERO DE ESPINOSA, *Don Luis de Salazar y su colección. Discurso leído el día 21 de enero de 1973 en el acto de su recepción pública*, Madrid, 1973, p. 35.

19. BNL S. A. 6509 P: Las explicaciones de Giorgio Merula («*Enarrationes Georgii Alexandrini priscarum uocum in his de Re rustica libris ordine literario*» (es decir, alfabético), fols. aa 2- cc 6) consisten en un diccionario de voces de Columela con constantes referencias a los otros dos grandes autores de materia rústica: Catón y Varrón. Por su parte, las *Enarrationes* de Beroaldo corresponden a este tipo de elenco de términos, también alfabético, sólo que con un abanico de autores mucho más vasto (Cicerón, Séneca, Plinio, Gelio et caeteri y también autores griegos); *Enarrationes Philippi Beroaldi in XIII Columellae libros, serie literaria digestae, sequuntur*, fols. D vº- kk 7; primer término: «ablaqueare» y último «Vulcanalia» (fol. kk 7).

Este humanista italiano dedicó su comentario (1504) a uno de sus estudiantes ingleses, Robert Fisher (fallecido en 1511). En la carta dedicatoria a este alumno habla de un numeroso grupo de estudiantes ingleses y de que sus comentarios, básicamente centrados en la explicación de términos técnicos, resultan de sus aulas en Bolonia. Este público inglés concedor del trabajo de Beroaldo sobre Columela sin duda no dejó de influenciar los estudios en el país de origen, donde sabemos que Oliveira viajó e hizo contactos.

Por otro lado, existía desde finales del siglo XV una línea de aprendizaje directo de las lecciones del humanismo italiano por parte de la elite letrada portuguesa. No es inverosímil que también asistiesen a las explicaciones de Columela de Beroaldo en Bolonia estudiantes lusos junto al grupo inglés, alumnos que posteriormente difundirían esta información a su regreso a Portugal y que seguramente transportaron en su equipaje ediciones humanistas del autor romano, al lado de preciosos apuntes de clase.

Justamente fueron alumnos ingleses los que, juntamente con un grupo de estudiantes portugueses, solicitaron a Policiano clases privadas sobre la *Naturalis Historia* de Plinio, en Florencia, en 1490<sup>20</sup> esto es, en un período contemporáneo a las clases de Beroaldo sobre Columela.

El caso de Plinio prueba las consecuencias efectivas de este tipo de viaje de estudios para la vida intelectual del reino de origen. Entre los alumnos portugueses estudiantes de Plinio con Policiano figuraba Luís Teixeira, que, al regresar a su patria fue en seguida nombrado preceptor del futuro D. João III, a quien enseñó, entre otros autores antiguos, la *Historia Naturalis*. Igualmente Aires Barbosa, en seguida denominado «Maestro griego» en la Universidad de Salamanca y posteriormente reclamado por D. João III en calidad de preceptor del cardenal-infante D. Afonso y del futuro cardenal-rey D. Henrique. También había asistido a las lecciones de Poliziano Martim de Figueiredo, quien años después publicará en Lisboa un *Com-*

20. Sobre este episodio y su relación con la difusión de la obra de Plinio en Portugal y la *enarratio* de Plinio por Policiano véase ANA MARIA S. TARRÍO, «O *Commentum* de Martinho de Figueiredo (1529) e as lições plinianas de Poliziano (*Naturalis Historia*, Bodleian Library Auct.Q.1.2)» in *Os clássicos no tempo: Plínio o Velho, e o Humanismo Português. Actas do Colóquio Internacional*, CEC/FLUL, Lisboa, 31 de Marzo de 2006, Lisboa, 2007, pp. 95-110.

mentum al primer libro de la misma obra pliniana, por petición insistente de sus alumnos (1529).

Entre los compañeros de estudio ingleses se hallaba Thomas Linacre. De la misma manera, éste regresará a su país de origen y allí será fundador del *Royal College of Physicians of London* (1498). Desde esta ciudad enviará una traducción de Proclo a Aldo Manucio, publicada por este último en la antología *Scriptores astronomici ueteres* de 1499<sup>21</sup>.

Por su parte, el gran profesor que todos ellos reverenciaban, Policiano, también había colacionado, en 1482, su propio ejemplar de la *editio princeps* de Columela con las lecciones que ofrecía un manuscrito en su poder (al que se refiere como *uetustissimum volumen*, también conocido por Petrus Victorius en 1541), hoy perdido<sup>22</sup>.

Esta corriente de magisterio italiano-portugués fomentada por la corona en forma de becas de estudio desde el tiempo de D. João II había impulsado en Portugal el estudio humanístico de los autores antiguos, del que benefició la formación de Fernando Oliveira. Paralela y consecuente con este magisterio, la circulación en forma impresa, desde fines del siglo XV, de las ediciones humanísticas posibilitó el desarrollo dentro de los confines del reino del tipo de trabajo exigente e informado de Oliveira, ya antes de sus instructivos viajes por Europa. Numerosos ejemplares salían con regularidad de los activos centros impresores italianos y entraban en las concurridas rutas comerciales que confluían en Lisboa<sup>23</sup>.

21. ROBERT WEISS, «Un allievo inglese del Poliziano: Thomas Linacre» in *Il Poliziano e il suo tempo. Atti del IV Convegno Internazionale di Studi sul Rinascimento (Firenze-Palazzo Strozzi, 23-26 Settembre 1954, Firenze, 1957, pp. 231-245; V. BRANCA, «Il Poliziano nello Studio Fiorentino. Nuove notizie e nuovi dati» in *Humanism actif. Mélanges d'art et de littérature offerts à Julien Cain*, Paris, 1968, pp. 181-186, en p. 185; J. M. S. COTTON, «Ex libris Politiani, II», *The modern language Language Review*, 32. 3 (1937), 394-399.*

22. Este ejemplar anotado por Policiano contiene variantes manuscritas significativas. Se conserva en París, BnF Res. S. 439.

23. Véase, a propósito de la biblioteca del «alcaide mor» de Porto, João Rodrigues de Sá de Meneses, ANA MARÍA S. TARRÍO, «Notas sobre a biblioteca do fidalgo quinheutista João Rodrigues de Sá de Meneses», *Euphrosyne*, 33 (2005), 167-186. FRANCISCO CONTENTE DOMINGUES, *Os navios...*, op. cit., p. 76, indica, refiriéndose a la mención a Gema de Frisia en la *Ars nautica* (fol. 74), que pudo consultar la edición de la *Cosmografia* de Pedro Apiano debida a Frisia (1529).

El proceso de asimilación lusitana de los *studia humanitatis* culminó con la renovación del Colegio das Artes de Coimbra, en la cual se aplicó sin embargo una estrategia inversa: la contratación de profesores de la vanguardia humanística, principalmente francesa. En este período se sitúan las lecciones públicas sobre Quintiliano de Fernando Oliveira (alrededor de 1554) que causaron la admiración de Jerónimo Cardoso<sup>24</sup>.

La causa de la interrupción brusca de la versión romance no es, por lo tanto, atribuible a dificultades de acceso al texto latino o a deficiencias del mismo. En varias ocasiones Oliveira refiere su falta de tiempo, y esa pudo ser una razón verosímil, también lo es la prioridad de su gran obra *Livro da fabrica das naus*, en la que trabajaba al final de su vida, el período en el que seguramente se deba datar esta traducción, esto es, en los últimos años de la década de los ochenta.

### 3. Tipología de la traducción

El manuscrito de París ofrece una versión autógrafa, no sólo incompleta sino también muy provisional, como permiten deducir las numerosas rasuras y correcciones interlineares, debidas a la misma mano que copió el cuerpo de la traducción.

El traductor se somete a las nuevas consignas humanísticas de aproximación a un autor antiguo que vetaban procedimientos anteriores (propios de la «barbarie medieval»): las prácticas de la glosa continua y la moralización varia que no respetaban los lindes del texto original. No encontramos en la versión romance de Columela esta fusión entre texto y glosa. Por el contrario, Oliveira separó en su copia nítidamente sus propias intervenciones con un clarísimo «adição do trasladador» (fol. 250 v<sup>o</sup>- 251 v<sup>o</sup>), «Aviso para notar neste segundo livro e nos outros onde for necessario» (fol. 252-

24. La referencia a estas lecciones se encuentra en la carta XXX del *Epistolarium familiarium libellum* de 1556 de JERÓNIMO OSÓRIO, carta editada y traducida por LOPES DE MENDONÇA, op. cit., pp. 143-144 y 71-72 respectivamente. LOPES DE MENDONÇA indica la datación plausible de estas lecciones públicas entre 1554 y 1555. La expresión de Jerónimo Osório «nuper in Fabii Quintiliani elucidatione, quam nunc publice interpretaris» (por tu reciente explicación de Fabio Quintiliano, que públicamente interpretas ahora) lleva a Lopes de Mendonça a sustentar la integración de estas lecciones en la docencia universitaria de Coimbra. Pero nada en la carta indica esta integración ni siquiera que estas lecciones públicas tuvieran lugar en esta ciudad (cfr. MENDONÇA, *ibid.*, p. 73).

252 vº), «Outra addição do trasladador (fol. 253 recto y verso) y «Declaração dalgũas palavras deste capitulo terceyro do terceyro livro» (fol. 265 vº-267 vº).

Los primeros análisis de la traducción permiten confirmar el dominio de la lengua latina por parte del autor de la *Gramática Portuguesa*, coherente con su condición de autor neolatino (*Ars nautica*) y de artífice en su lengua materna. También es evidente la cualidad humanística de su aproximación al autor latino, su respeto al sentido original (su *sensus*).

Cuando Oliveira decidió emprender su traducción, seguramente tenía conocimiento de la existencia de una traducción italiana (Pietro Lauro), una francesa (Claude Cotereau) y otra alemana (Michel Herr)<sup>25</sup>. En la BNL se encuentra precisamente un ejemplar de la traducción francesa (Paris, par Jaques Keruer, 1555). Es muy probable que Oliveira manejase la francesa y/o la italiana, sin que esto cuestione su trabajo directo sobre el texto latino ni implique, tal como hoy en día, ningún demérito para el traductor<sup>26</sup>.

## II. LAS RAZONES DE LA TRADUCCIÓN

### 1. Materia rústica y construcción naval

Desde el punto de vista de la Historia de la Náutica el sentido de esta traducción se contempla lógicamente a la luz del interés de Fernando Oliveira por los árboles, específicamente por las maderas más adecuadas para la construcción de navíos, siguiendo la pista de la explícita referencia a Columela en el *Livro da fabrica das naos*<sup>27</sup>. Sin embargo, si la contribución para la «materia náutica» no puede de modo alguno excluirse como uno de los principales incentivos del traductor, será importante subrayar desde el principio que ésta no constituye la razón única de su traducción,

25. V. BROWN, *op. cit.*, p. 177.

26. Reservamos el análisis pormenorizado de sus estrategias traductoras para la referida edición del manuscrito.

27. Columela es uno de los 12 autores antiguos citados por Oliveira: FRANCISCO CONTENTE DOMINGUES, *Os navios...*, *op. cit.*, p. 104. Aprovecho para manifestar a Francisco Contente Domingues mi agradecimiento por su generosa disponibilización de materiales bibliográficos relativos a Fernando Oliveira y su obra naval, por las utilísimas conversaciones al respecto y, sobre todo, por su talante investigador y humano.

bruscamente interrumpida en el medio de una frase del libro tercero referida al cultivo de las viñas, sin llegar a tocar, entre otras muchas informaciones, precisamente los capítulos de Columela dedicados a los árboles.

Sin embargo, la ausencia de las partes relativas a arboricultura en el manuscrito de París no puede constituir en sí objeción sólida contra la posibilidad de que Oliveira decidiese traducir el *De re rustica* motivado por la utilidad de esta obra para la materia náutica.

Pues todo indica que Oliveira se propuso la traducción completa de un texto que conocía bien y que no llegó a terminar, probablemente porque la muerte truncó su trabajo. En una de sus «adiciones del traductor», en forma de notas explicativas perfectamente discriminadas de la traducción del texto latino, Oliveira remite a la información contenida en el libro sexto a propósito de la problemática traducción del «modio» latino, evidenciando así el carácter global u orgánico de su abordaje de la obra y revelando su intención de proporcionar una versión romance de la totalidad de la misma. El epígrafe que rotula esta referencia cruzada es elocuente en este sentido: «Aviso para notar neste segundo livro e nos outros onde for necessario»<sup>28</sup>.

Pero se impone intentar precisar primeramente en qué podría consistir la utilidad del *De re rustica* para la fábrica de navíos, en qué punto se podían cruzar las informaciones sobre el cuidado del campo y la construcción naval.

Conviene notar que la sección sobre arboricultura del *De re rustica* no se centra propiamente en la descripción de las diferentes maderas de los árboles. Lo más parecido a este tipo de datos lo podía retirar Oliveira, con algún esfuerzo de análisis, de las descripciones de las especies arbóreas que contiene el libro XVI de la *Naturalis Historia*. Y así lo hizo<sup>29</sup>.

28. «... porque o modio latino era medida tam pequena que se dava de reção para hum dia a hum boy ou besta, e aas vezes dous por dia, como consta do terceyro capitulo do sexto livro desta obra» in «Aviso para notar neste segundo livro e nos outros onde for necessario», BnF, Fond Portugais, ms. 12, fol. 252.

29. FRANCISCO CONTENTE DOMINGUES ofrece un elenco de las citas de Plinio en el *Livro da fabrica das naos* en «As árvores de Plínio: a lição dos clássicos na óptica da arqueologia naval» in *Os clássicos no tempo: Plínio o Velho, e o Humanismo Português. Actas do Colóquio Internacional*, CEC/FLUL, Lisboa, 31 de Março de 2006, Lisboa, 2007, pp. 173-180.

A diferencia de Plinio, Columela no tenía como objetivo la descripción de las especies arbóreas sino la sistematización de su *cura* o, en palabras de su traductor portugués, su «cultivo e cuidado». Esto explica por qué el nombre de Plinio surge con mucha más frecuencia en los dos capítulos sobre maderas del *Livro da Fabrica das naus*.

Muy pocas informaciones directamente relacionadas con las maderas se podían obtener en Columela, como la referencia a importantes diferencias de espesura y consistencia dentro de un mismo tronco, punto fundamental en el asunto del mejor corte de las maderas: «Da madeyra tenra diz Columella, que a mays tenra, e fraca do meyo do tronco para cima, por que no pee iunto ou perto da terra goza o tronco da premeyra e principal virtude do alimento que toma da terra, o qual alimento passa pello meyo do tronco como de caminho e não deyx ahy munta força, e em cima no alto da arvore espalha se pollos ramos e gasta se em folhas e fruyto e não daa força ao tronco de cima, e desta maneyra he mais ryja a madeyra do pee da arvore perto do chão que toda a outra e quanto mays para cima tanto mays fraca»<sup>30</sup>.

Pero el *De re rustica* contenía otras informaciones útiles desde la perspectiva de la construcción de navíos en un sentido muy específico: no habrá maderas sin un cultivo racional de los árboles, cultivo que debe entenderse en íntima relación con las otras especies agrícolas cultivadas, así como con las restantes actividades campesinas. Este entendimiento orgánico es la gran lección de la obra de Columela, una lección que se encuentra también en Catón y Varrón, autores igualmente utilizados y explícitamente citados por Oliveira en su *Livro*.

30. *Livro da fabrica das naus*, fol. 36. El propio Oliveira precisa más exactamente su fuente en una nota que se lee perfectamente en el margen izquierdo del folio: «Col. re. rus» 3.10 (*Re rustica* 3.10.3): «Sed et hae steriles, quae e duro citantur, ac duplici ex causa robustae sunt, quod a fetu vacant quodque ex proximo terrae integro atque inlibato suco aluntur; et illae fertiles ac firmae, quia e tenero prorepunt, et quicquid, ut supra dixi, ad eas alimenti pervenit, individuum est.» Se trata de una idea que encontramos también en *De arboribus* 6.3: «... ut adobruo tronco ne minus tres digiti terrae super plaga sint, hoc idcirco, ne sole inarescat et ut melius materias citet percepto humore, quem terra praebet». Otros pasos del *De re rustica*, hacen también referencia a la textura interna del tronco y al paso de la savia, como 4.20: «nam rectus truncus similem sui medullam gerit, per quam velut quodam itinere sine flexu atque impedimento facilius terrae matris alimenta manant et in summa perveniunt; at quae sunt distortae, non aequaliter alliduntur inhibentibus nodis et ipso flexu cursum terreni umoris veluti salebris retardante».

El propio *Livro da Fabrica das Naus* nos explica el sentido de la integración de la *cura rei rusticae* en el arte de construir barcos. La cuestión de las maderas no se atiende aquí de una manera descriptivo-monográfica en un sentido estricto (el habitual actualmente). Oliveira no se limita a describir las cualidades necesarias de la buena materia prima para construir barcos, sino que sitúa y observa esta cuestión como parte de un proceso más vasto.

Hay en su obra un principio de realidad que conduce a incorporar llamadas de atención sobre la importancia de la formación de los labriegos, esto es, de un racional cultivo de los árboles y de la tierra en general. Criterio de racionalidad que permitiría proporcionar más y mejor materia prima a las actividades económicas más importantes para el reino, como la fabricación de barcos: «E por quanto esta madeyra he tão accommodada para esta fabrica, e necessaria nesta terra, e mays não temos outra yqual a ella para este mester, deviasse poupar e não permitir que se gastem as sovereyras em carvão, nem casca de cortidores, nem outra cousa algũa menos necessaria que a nossa fabrica naval, como jaa outra vez escrevy os dias passados, no livro da guerra do mar»<sup>31</sup>.

Obsérvese cómo se indigna por la pérdida de un contingente de pinos de El-rei, destinados a la construcción naval, debido a la ignorancia o negligencia de quienes los plantaron, pues escogieron para la simiente piñones verdes, que se pudrieron<sup>32</sup>. Una adecuada selección de semillas es, en efecto, el eje los asuntos rústicos, como advierte repetidamente la obra de Columela<sup>33</sup>.

El *Livro* empieza por enseñar cómo la construcción de un barco puede resultar un fracaso, con el consecuente desastre en el mar, por el hecho de que, tal como el agricultor que no escoge con cuidado y detención la simiente para plantar pinos, el constructor naval no se preocupó por seleccionar con esmero su materia prima, por indagar de dónde procedía la madera, en qué época del año y en qué región concreta fue cortada, y hasta de qué sección

31. *Livro da fabrica das naus*, fol. 15.

32. *Livro da fabrica das naus*, fol. 19.

33. A título de ejemplo: «He necessario attentar pellas differenças das terras, por que humas convem para humas sementes e outras para outras», in BnF Fond Portugais, nº 12, «Segundo Livro da Agricultura», «Capitolo Segundo», fol. 213.

del tronco provenía, esto es, si se trataba de una madera «madura» para la construcción naval.

Se deduce de los capítulos segundo y tercero del *Livro da fabrica das naus* que el «carpinteyro» de barcos debe tener nociones básicas de arboricultura, en la medida en que no sólo debe reconocer si el roble viene del Norte de Europa o del Sur de Portugal sino también distinguir la parte del tronco a que corresponde la madera que tiene entre sus manos. También conviene que conozca las especies alternativas de árboles que se podrían demandar a los agricultores, en qué época del año se deberían encargar y cuál sería la expectativa de espera de las maderas, por ejemplo.

Nociones previsoras que sin duda resultarían de gran utilidad en ese período de activa construcción de barcos y de urgente necesidad de maderas que fue el de los grandes barcos de transporte de mercancías ultramarinas, pero también el de las «armadas invencibles». Sin duda el autor del *Livro da fabrica das naus* no ignoraba el problema de la intensa demanda de maderas para la construcción naval, la progresiva deforestación y la consecuente importación al extranjero, problema que se había agudizado en toda la Península a medida que avanzaba el siglo XVI.

En una de las cartas dirigidas a D. João III por su «alcaide-mor» de Porto, João Rodrigues de Sá de Meneses (precisamente ávido lector de Plinio y de los autores rústicos, entre otros muchos, y también erudito autor en latín y en romance), éste se refiere de manera muy crítica al desgobierno de la política interna en aras de la política ultramarina, y alude a la tala masiva de árboles en Galicia para la construcción de la armada del conde de Altamira: «Quanto pode o desazo e descuido e desordem se vê ao presente bem em Galiza, onde se faz ãa armada de que é capitam o Conde d'Altamira; e aqui que mandam buscar os marinheiros e bombardeiros e navios, sendo logo Galiza mais abastada de gente que o Egipto, onde todas as mulheres parem gémeos, e fazendo-se da sua madeira os navios de toda Espanha. Mas, como há muito tempo que nom tem governo, há outro tanto tempo que nam tem o que tem e o que dá as outras terras»<sup>34</sup>.

34. «João Rodrigues de Sá de Meneses a D. João III», 20 de Junho de 1537, ANTT, C C, I, 58, 117. En esta correspondencia institucional Meneses toca otros temas relativos a política naval, como la cuestión de los piratas gallegos que estorbaban el tráfico marítimo de las costas de Porto, ciudad que regía como alcalde. Preparo una edición de esta importante

Para el objetivo de mayor competencia y previsión en la construcción naval, el *De re rustica* constituía un buen manual, claro y práctico, que convenía traducir en su totalidad. De hecho, en otro orden de ideas, si la motivación para traducir Columela fuese prioritaria o principalmente las referencias a los árboles, Oliveira podría haber seleccionado las partes relativas a arboricultura en el *De re rustica*, y podría haber presentado esta selección con un título parecido a *De arboribus*: «Libro sobre los árboles», el título del mencionado opúsculo atribuido a Columela, restringido monográficamente al estudio de las especies arbóreas pero más sintético e incompleto. No habría enfrentado una traducción integral de una vasta y compleja obra, empezando por su substancial introducción programática sobre la función cívica de la agricultura, entre otras valiosas consideraciones, siguiendo con la descripción de la hacienda y de la organización del trabajo de los esclavos (libro I), con los tipos de cultivos (I. II) y, por fin, con viticultura y arboricultura (I. III), libro que no llegó a terminar.

Sabemos que Oliveira enfrentaba cualquier área especializada del saber como un humanista, esto es, como un todo en que cada parte depende de las otras. La explotación racional de los recursos naturales entendidos como un todo era una lección que venía de los latinos, de los *auctores rerum rusticarum*, entre los que Columela ocupaba un lugar destacado. Pero Oliveira opera una síntesis nueva de la materia rústica en el seno de la construcción naval.

A su vez, ni la materia rústica ni la naval eran observables a la manera especializada de nuestros días. Otros indicios sugieren la convergencia de nuevas razones, además de las navales, en su decisión de traducir el conjunto de una obra que consideraba de alta utilidad para el «Reino de Portugal».

correspondencia inédita, dirigida a diferentes monarcas portugueses (D. Manuel, D. João III, D. Catarina y D. Sebastião) por parte de este erudito aristócrata, del que ya me he ocupado en *Paisagem e erudição no humanismo português*, de próxima publicación en la Fundación Calouste Gulbenkian. Al problema de las maderas se han referido Mariano Esteban Piñeiro y José Luis Amado Soto en sus respectivas comunicaciones a este congreso.

## 2. La tierra y los libros. Agricultura y responsabilidad cívica

Los lectores del *De re rustica* en el siglo XVI podían acceder rápidamente a los datos biográficos de su autor, casi todos deducidos de su propia obra, presentes en la *Vita* que el humanista italiano Filippo Beroaldo (1453-1505) había incorporado en sus *In Libros XIII Columellae Annotationes*, estudio impreso en la mayor parte de las ediciones de Columela disponibles en el tiempo de Oliveira<sup>35</sup>.

En el perfil biográfico del autor romano difundido en el Renacimiento confluyen una refinada erudición y, simultáneamente, la práctica y experiencia concretas de agricultura, en su cualidad de propietario de varias haciendas cerca de Roma (*Rust.* 2.3.3; 3.9.2). Una combinación que sin duda agradó al traductor portugués.

### *Base experiencial y codificación de reglas prácticas*

La implicación biográfica del autor romano en la «cosa rústica» determinaba la cualidad central de su obra, direccionada como la de Catón y Varrón y como pocas áreas en la literatura romana, hacia la búsqueda de reglas muy concretas, eficaces en la práctica. El tratado latino se caracteriza por la sistematización y el espíritu pedagógico. Ésta es justamente la posición que encontramos también en las obras de su traductor portugués, como ampliamente han expuesto los investigadores de su obra náutica e historiográfica<sup>36</sup>. Es sintomático que el término «experiencia»<sup>37</sup> en las obras de Oliveira se aproxime mucho al sentido latino antiguo, tal y como era aplicado por los autores latinos técnicos que constituyeron sus fuentes: «percepción inmediata y directa de la realidad física»<sup>38</sup>.

35. BNL S. A. 6509 P: «Columellae uita, ex ipso opere collecta» (fol. aa 1 vº). Cfr: EDWARD H. HEFFNER, «Introduction», Lucius Junius Moderatus Columella, *Res rustica I-IV*, ed. trad. inglesa Harrison Boyd Ash, Loeb, 1960, p. xiii, nota 2; MICHEL REEVE, «Columella» in L. D. REYNOLDS (dir.), *Texts and Transmission*, Oxford, Clarendon Press, 1986, pp. 146-47, p. 147.

36. F. CONTENTE DOMINGUES, *Os navios...*, op. cit., pp. 35-106. 100-101; *Experiência e conhecimento na construção naval portuguesa do século XVI: os tratados de Fernando Oliveira*, Lisboa, IICT/CEHCA, Série Separatas, nº 172, 1985. Sobre el experiencialismo como trazo caracterizador de toda la obra de Oliveira LUIS FILIPE BARRETO, *Portugal, Mensageiro do Mundo Renascentista. Problemas da Cultura dos Descobrimentos Portugueses*, Lisboa, 1989, p. 33. Cfr: J. E. FRANCO, op. cit., pp. 41-42.

37. F. CONTENTE DOMINGUES, *Os navios...*, op. cit., pp. 102-103.

38. En la citada obra *Paisagem e erudição no humanismo português* dedicamos un capítulo

No será irrelevante subrayar aquí el decisivo papel inspirador de los autores romanos rústicos en el «experiencialismo» de Oliveira, ascendente que no ha sido hasta ahora debidamente considerado. En efecto, a diferencia de otras áreas especializadas como la materia cosmográfica, en el cultivo de las coles o las viñas un error de teoría podía detectarse inmediatamente y corregirse con mucha mayor facilidad y rapidez, ya desde el tiempo de los romanos. La *auctoritas* libresca tenía aquí muchas menos posibilidades de resistencia contra la inmediata «experiencia» de la falta de trigo.

El conocimiento experiencial, de primera mano, de los problemas de la labranza determina la posición adecuada frente a las fuentes librescas. El propio autor latino clarifica sus postulados al respecto (lo cito siempre en la versión portuguesa de Oliveira): «Por que a lição de livros, nem doutrina de boca não fazem mays que amoestar, e o uso faz official. Por que em todas as artes a experiêcia e uso tem dominio e exercitando se os homens aprendem mays em pouco tempo que lendo, nem ouvindo em muyto»<sup>39</sup>.

En el *De re rustica*, el escritor de materias agrícolas es ante todo el propietario de tierras que se enorgullece de verificar como su producción supera a la de sus vecinos, justamente debido a sus conocimientos librescos pero sobre todo gracias a su control directo de los cultivos, garantizando personalmente el mejor tratamiento de sus tierras, la selección más adecuada de las semillas, el buen estado de los instrumentos agrícolas, el efectivo empeño de sus trabajadores. En el capítulo tercero del libro tercero Columela ofrece como prueba de la utilidad de sus principios la buena producción de sus propias viñas, mejor que la de sus vecinos: «... eu tenho tão bo cuidado e diligencia em os criar e fazer bos, que os vinhateyros por sua vontade me dão seyscentos numos sestercios por cada milheyro. Mas pode ser, que não faraa toda a pessoa a diligencia que eu nisso faço, nem me crerão a munta abundancia de vinho que dão aquellas poucas vinhas que tenho, como vos, Senhor Silvino, sabeys...»<sup>40</sup>.

Seguramente Oliveira también realizó la traducción inspirándose en la

específico a esta actualización quinientista del sentido que tenía el término «experiencia» en los autores técnicos antiguos.

39. FERNANDO OLIVEIRA, BnF, Fond Portugais, nº 12, «Premeyro Livro», «Capitolo Premeyro», fol. 185-185 vº.

40. *Ibid.*, «Livro Terceyro», «Capitolo Terceyro», fol. 265.

observación directa de la agricultura de su tiempo. La forma como traduce, su manera de enfrentar de manera práctica y actual los problemas suscitados por Columela apunta hacia el conocimiento directo de las *res rusticae*. En este sentido, este documento aduce argumentos a favor de efectivas temporadas rústicas en la vida de Oliveira, independientemente de que llegase a disfrutar o no de ese beneficio eclesiástico prometido en «alvará» por D. Sebastião al que se refiere Lopes de Mendonça y del que no parece razonable dudar.

Períodos de estancia en el campo que no tienen por qué ser interpretados antinómicamente como fuga absoluta o retiro definitivo de final de vida<sup>41</sup>, sino como períodos de alternancia o descanso de sus permanencias en la capital del reino, a la manera del propio Columela, que aconseja la adquisición de tierras cerca del lugar de residencia de los terratenientes (esto es, mayoritariamente cerca de Roma) para poder supervisar personalmente el correcto cuidado de sus tierras. Alternancia verosímil, compatible con períodos urbanos, en los cuales podría realizar consultas bibliográficas para su obra naval e historiográfica y también compatible con la hipótesis, tan probable como carente de prueba, de una fuga final a Francia.

En esta misma dimensión práctica se entiende su consciencia de la cuestión terminológica, que problematizaba la traducción de una obra como ésta. Cuestión que clarificaba la distancia entre el mundo rural del autor traducido y el suyo. En dos de las anotaciones que se leen en el manuscrito Oliveira expone sus dificultades de traducción de la terminología latina de las medidas y de las monedas<sup>42</sup>. Este tipo de escollo ya había sido enfrentado por los humanistas que estudiaron y editaron a Columela desde finales del siglo XV. Oliveira no esconde sus deudas, citando a Ermolao Bárbaro, el campeón de la filología italiana (estudioso de Plinio y Columela, entre muchos otros) a Budé y a su estimado Antonio de Nebrija<sup>43</sup>.

41. *Ibid.*, «Livro primeyro», «Capitulo Segundo», fol. 186-186v°. No parece en este punto acertado el comentario de J. E. FRANCO, *op. cit.*, p. 36 a la hipótesis de LOPES DE MENDONÇA, *op. cit.* p. 76, sobre el posible retiro de Oliveira a su «tença».

42. La edición de la traducción de Oliveira necesariamente incorporará un imprescindible glosario de términos técnicos.

43. Cita a Bárbaro y a Budé a propósito de la terminología romana de las diferentes monedas (*Ibid.*, «Declaração dalguas palavras deste capitolo terceyro do terceyro livro», fols. 265 v°-264v°) y a Nebrija a propósito del «modio» latino (*Ibid.*, «Aviso para notar neste segundo livro, e nos outros onde for necessario», fol. 252v°).

Los viajes por varias provincias del Imperio Romano (*Rust.* 7.2.3), incluyendo su tierra natal en el área del Sur de España, concretamente en la región de Cádiz (*Rust.* 2.15.4; 8.16.9; 10.185) permitieron a Columela constatar la importancia de la variación de geografías y climas, como factor determinante en todo discurso sobre especies naturales y sus cultivos. Oliveira llegó a traducir varios pasos donde Columela expresa esta necesidad de adaptación del discurso teórico a las variaciones geográfico-climáticas, noción tan decisiva, como hemos visto, para la fabricación de navíos.

En este mismo sentido se debe situar el tema de la primacía concedida a la Naturaleza, como punto de referencia más importante para todas las actividades humanas, el más universal y superior a cualquier modelo heredado o teórico. También en este punto Columela satisfacía la perspectiva del autor del *Livro da Fabrica das naus*: «Em guinee e no brasil nunca ouvirão nomear gregos, e sem elles navegão a seu modo qualquer que seja, que lhe a natureza ensina»<sup>44</sup>.

### *Espíritu polémico. Contra la incompetencia*

En Columela Oliveira encontraba una voz crítica cómplice relativamente a la más transversal de sus obsesiones: la falta de formación técnica de los dirigentes del reino y la nociva delegación de obligaciones en subordinados, por su lado igualmente desinformados. Son elocuentes pasos específicos de su traducción: «... pello descuydo e negligencia dos homens dagora, que se desprezão de ser lavradores e não tratão a lavoura per sy como fazião os antigos, as entreganna aos que nem podem nem sabem usar della»<sup>45</sup>. En definitiva «quem não sabe trabalhar, não pode mandar»<sup>46</sup>.

Con sus invectivas contra los terratenientes romanos alejados de los problemas de sus tierras, Columela podía servir de modelo y apoyo a quien en sus obras ataca a los dirigentes incompetentes de su tiempo, en absoluto preparados para las materias que les incumben. Son elocuentes, en

44. *Livro da fabrica das naos*, «Capitulo primeyro, da antiguidade das naos», fol. 13.

45. BnF Fond Portugais, n° 12, «Prologo de Lucio Moderato Columella nos livros da re rustica dirigido a Publio Silvino», fols. 247-247v°.

46. *Ibid.*, fol., 248v°. Los ejemplos podrían multiplicarse. Remitimos para nuestro futuro estudio en la edición anunciada.

este aspecto, sus conocidas y violentas críticas en el *Arte de guerra no mar*<sup>47</sup>.

De la mano del terrateniente amigo de Séneca que dedicaba sus horas al estudio y la práctica de la agricultura, Oliveira esgrimía su estrategia de humanista como lección cívica para los «príncipes y principales» de su tiempo: en las cosas de la tierra descansa la salud del reino y en su descuido comienza la degradación de la patria.

Los comentadores humanistas de la obra latina, como Filippo Beroaldo, que sin duda Oliveira conocía bien, ya habían subrayado esta potencialidad del estudio de la materia rústica en Columela. En la carta dedicatoria que precede a sus lecciones sobre Columela, este humanista italiano sintetizaba el sentido último de la obra latina y también el camino de su actualización en el seno de la elite europea que constituía su alumnado: «Para los antiguos entender de agricultura era un deber propio de príncipes y principales»<sup>48</sup>.

La faceta polemista del amigo de Séneca era visible igualmente en el capítulo dedicado a la gestión de las haciendas. Ya en el libro primero el romano apuntaba propuestas de explotación agrícola intensiva, caracterizada por la inversión de capital por parte de un propietario que no podía ser un mero detentor nominal de tierras, sino conocedor directo y atento supervisor de las actividades agrícolas. Condición que requería cierta reducción deseable de la extensión de las propiedades pues éstas tendrían justamente como límite la posibilidad de supervisión directa de su propietario. Opiniones contrastantes con posesiones y prácticas divergentes, comunes a la mayor parte de los terratenientes romanos contemporáneos, en muchos casos poseedores de latifundios demasiado grandes y urbanamente alejados de las heladas y los abonos<sup>49</sup>.

47. *Arte da Guerra do Mar*, Lisboa, 1969, p. 125; cfr. el comentario a este paso de CONTENTE DOMINGUES, *Os navios...*, op. cit., p. 55.

48. «De agricolatione praecipere apud priscos regium ac principale munus fuit», PHILIPPUS BEROLDUS, «Epistola» in *Opera Agricolationum Columellae Varronis Catonisque nec non Palladii, cum excriptionibus D. Philippi Beroaldi et commentariis quae in aliis impressionibus no extant*, Bolonha, 1494, BNL INC. 82, fol. a i verso / fol. 1 vº.

49. Se trata de un tema central en la literatura latina sobre materia rústica; Catón, Varrón, Plinio y Columela presentan posiciones particulares al respecto. Véase P. GRIMAL, *Les jardins romains*, Paris, PUF, 1969; ANDREW WALLACE-HADRILL, «Horti and hellenization», in

En este punto la obra tocaba el decisivo asunto de la más conveniente distribución de la tierra, asunto fundamental en el tiempo de la centralización monárquica portuguesa y sus mecanismos de recompensa, con los conocidos movimientos de redistribución de propiedades, y con no pocos episodios de intereses nobiliarios lesados a favor de nuevos «beneficios» regios concedidos a súbditos aplicados y con poco o ningún patrimonio heredado, como el propio Oliveira. Se trata de un tema tan espinoso como capital que marcó la recepción de Columela (y explica, por ejemplo, el curioso interés de J. Trostky sobre el *De re rustica*<sup>50</sup>, en plena revolución soviética).

### *Los destinatarios: la «res rustica» y la patria*

Los potenciales lectores de esta traducción son «lavradores» experimentados, aquellos que conocen los problemas de primera mano y a quienes preocupa verdaderamente la rentabilidad de las tierras. En este sentido la propia obra restringe su público a los «lavradores» propietarios, aquellos que, por otro lado, tendrían la capacidad y el tiempo para leer.

Para este público potencial, que igualmente excluye a los propietarios de tierras que se niegan a ensuciar sus manos con la selección de semillas (los «mimosos d'agora» que aborrecen «a vida varonil dos pasados»<sup>51</sup>), el traductor siente la necesidad de explicar y completar a Columela, cuando éste no trata asuntos indispensables desde el punto de vista del siglo XVI.

En sus anotaciones subraya la notoria ausencia del centeno en el texto de Columela, cereal imprescindible sin embargo para la economía de las gentes en su época: «Por quanto Columella neste segundo livro, em que trata da sementeyra do pão e legumes, não faz menção do centeo, o qual em Portugal he muyto acostumado, por não deyxar os nossos lavradores

*Horti Romani. Atti del Convegno Internazionale* (Roma, 4-6 maggio 1995) a cura di Maddalena Cima ed Eugenio La Rocca, *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*. Supplementi 6, Roma, «L'erma» di Bretschneider, 1998, pp. 1-12; MARY BEARD, «Imaginary horti: or up the garden path», in *Horti Romani*, loc. cit., pp. 23-32.

50. J. TROZKY, «Studien zur Ueberlieferungsgeschichte Columellas», *Raccolta di scritti in onore di Felice Ramorino*, Pubblicazioni della Università Cattolica del Sacro Cuore (Milan), 449f.; «Kritische Beiträge zum 5. Buch von Columellas *De re rustica*», *Mélanges Tolstoi*, 46-51, Leningrad Academy of Science, 1928.

51. BnF Fond Portugais, nº 12, «Prologo de Lucio Iunio Moderato...», fol. 179 vº.

sem a doutrina nesta parte necessarea, busquey outros autores...»<sup>52</sup>. Para este público también explica la difícil correspondencia de las monedas romanas con las portuguesas y complementa las noticias sobre los días festivos romanos y sus normas de suspensión de los trabajos agrícolas con la normativa religiosa vigente. Sus «adiciones» permiten así entrever algunos trazos de la vida cotidiana del mundo rural quinientista<sup>53</sup>.

Estos potenciales lectores pueden, por su parte, proporcionar complementos valiosos al autor latino: «Pelo que me foy necessario enformar me dalguns lavradores da nossa terra, homens entendidos e de experiencia, dos quaes soube que o centeo...»<sup>54</sup>.

Y si este público potencial fuese bastante improbable (esto es, lectores y efectivos «lavradores») y fuese bastante inverosímil su incidencia real sobre la práctica agrícola quinientista, emergería siempre la función dignificadora del trabajo del campo que presidía el *De rustica* y que Oliveira sin duda no desconocía. Columela recuperaba en el período imperial, donde vió la luz un Nerón, el modelo en declive del *uir romanus* republicano, que dejaba el arado para saltar al foro: «De lavradores fazião os antigos capitães e emperadores. Do arado para ser dictador foy chamado Quintio Cincinnato...»<sup>55</sup>.

El «traslado» portugués acoge con fuerza el potencial reivindicativo y crítico de la materia rústica en la literatura romana imperial: «E por tanto nesta terra latina, que por outro nome chamão Saturnia, onde os deuses ensinarão semear, e ouve grande fartura, agora nos desbaratamos por que nos tragão mantimentos daalem do mar por não percermos aa fome»<sup>56</sup>. La caída del Imperio Romano debería ser un argumento fuerte en un reino de Expansión que ya había sufrido fuertes hambrunas derivadas de crisis agrícolas y padecido la dependencia de la importación de bienes de consumo básicos provenientes del Norte, importación estorbada por la piratería. Procesos que Oliveira conocía muy bien<sup>57</sup>.

52. *Ibid.*, «Outra addição do trasladador», fol. 253.

53. *Ibid.*, «Aviso para notar neste segundo livro e nos outros onde for necessario», «Adição do trasladador», fols. 252 -252 vº, 253 y 251 vº.

54. *Ibid.*, «Adição do trasladador», fol. 253.

55. *Ibid.*, «Prologo de Lucio Iunio Moderato...», fol. 179.

56. *Ibid.*, «Prologo ...», fol. 179 vº.

57. LOPES DE MENDONÇA, *op. cit.*, p. 13.

La traducción tocaba así una conocida preocupación que atraviesa el siglo XVI portugués, desde García de Resende y Sá de Miranda, a medida que más y más campesinos se transformaban en marineros y se debilitaba la agricultura nacional.

Finalmente, un tratado pensado y escrito en período de expansión imperial tenía la funcionalidad, estratégica tanto en el tiempo de Columela como en el de su traductor, de servir de manual para el cultivo en las tierras conquistadas. La insistencia de Columela en la necesaria consideración de importantes variaciones geográficas y climáticas había partido, en definitiva, de su propia movilidad a lo largo del imperio, fuera de los lindes del territorio itálico.

En el caso de Oliveira, esta virtualidad pedagógica ultramarina era común a su tratado sobre la lengua materna y su traducción del manual agrícola: ambas gramáticas podrán atravesar océanos y ser de utilidad.

### 3. La «*facultas dicendi*» de Columela. Tratado técnico y ambición literaria

A sus cualidades de libro técnico y práctico el tratado de Columela sumaba una cuidada expresión literaria que claramente perseguía la nobilitación de la materia rústica. Desde el tiempo de sus contemporáneos romanos se apreció esta combinación, posteriormente subrayada por Isidoro de Sevilla, del que derivan los escasos elogios y citas medievales, hasta que los humanistas divulgan el texto completo y acometen el estudio de éste en el siglo XV.

A Oliveira sin duda le atrajo un autor técnico que cita a Virgilio y que introduce en una obra en prosa un libro entero en versos (hexámetros) sobre horticultura (l. X). Este excéntrico libro X en verso ya había inspirado a un humanista italiano bien conocido en Portugal, Pontano. Su virgiliana obra en verso, *De Hesperidum hortis*, también indicaba a la aristocracia culta europea, con primorosos versos, la mejor manera de evitar que sus limoneros se quemasen con las heladas, y cosas parecidas.

El significado de la elección de Columela se clarifica si consideramos que Oliveira pudo haber escogido otro autor latino que también había tratado esta materia, pero de manera más sintética y simple, Pala-

dio, no por casualidad preferido en la Edad Media en detrimento de Columela<sup>58</sup>.

De manera que no faltaban, en suma, razones para la traducción de esta obra. Junto al estudio de la lengua materna, el conocimiento de la propia historia y la codificación del saber naval, se trataba ahora de proporcionar un manual técnico de agricultura, útil desde diversos puntos de vista, incluyendo la fabricación de navíos. Manual que Fernando Oliveira no quiso escribir por la razón suficiente de que ya existían varios y todavía válidos, en sustancia, en la literatura latina. Escogió el más completo, el mejor escrito y el que mejor direccionaba su sentido final hacia la *res publica*, hacia la mejor gobernación del reino.

### III. CONCLUSIÓN

Columela escribió una obra alejada de la disquisición sobre las mejores maderas para la construcción naval y, sin embargo, su magisterio es perceptible en el *Livro da fabrica das naos*, porque su autor opera, de manera única dentro del humanismo europeo, una síntesis nueva de materia rústica y construcción naval. Esta síntesis ratifica la hipótesis plausible de que la elaboración de esta última obra y la traducción de la primera hayan coincidido en el tiempo (hipótesis que también abona el argumento de la condición inacabada de ambas).

El documento conservado en París permite completar la poliédrica figura de Fernando Oliveira, confirmando su espíritu polémico, su convicción en las ventajas de la educación y de la formación técnica, su noción de responsabilidad cívica. Para la Historia de la Agronomía constituye un testimonio estimable sobre teoría y práctica agrícola en el siglo XVI en Portugal. Desde el punto de la historia del humanismo europeo, confirma el

58. A Paladio debe Columela, sin embargo, no haber sido completamente ignorado por los autores medievales, antes de su recuperación por parte de los humanistas italianos. Oliveira podía consultar la obra de Rutilius Taurus Palladius en edición independiente: *De re rustica libri quattuordecim*. En la BNL se pueden consultar dos ejemplares (Lugduni, Seb. Gryphium, 1549, S.A. 6506 P; idem, 1541, S.A. 17179/2 P). O bien podía recurrir a las colectáneas de *Scriptores rei rusticae*. Cfr., por ejemplo la edición de Bolonia, por Benedetto Faelli, 19 de Setembro 1994, BN INC. 82; o la de Reggio Emilia, Dionisio Bertocchi, 18 de Setembro 1496, ACIENL RES. 7.9.

impacto de la formación humanística en la vida intelectual de la Península en el tiempo de la Expansión Ultramarina. Encuentra, en fin, su lugar en el caudaloso río de la historia de la tradición clásica en la cultura europea.

Pero de estos y de otros ángulos posibles de estudio falta aún la necesaria profundización y sistematización que esperamos completar en la edición que tenemos en curso. Sirva este primer abordaje de valorización de un documento que verdaderamente merece atención.